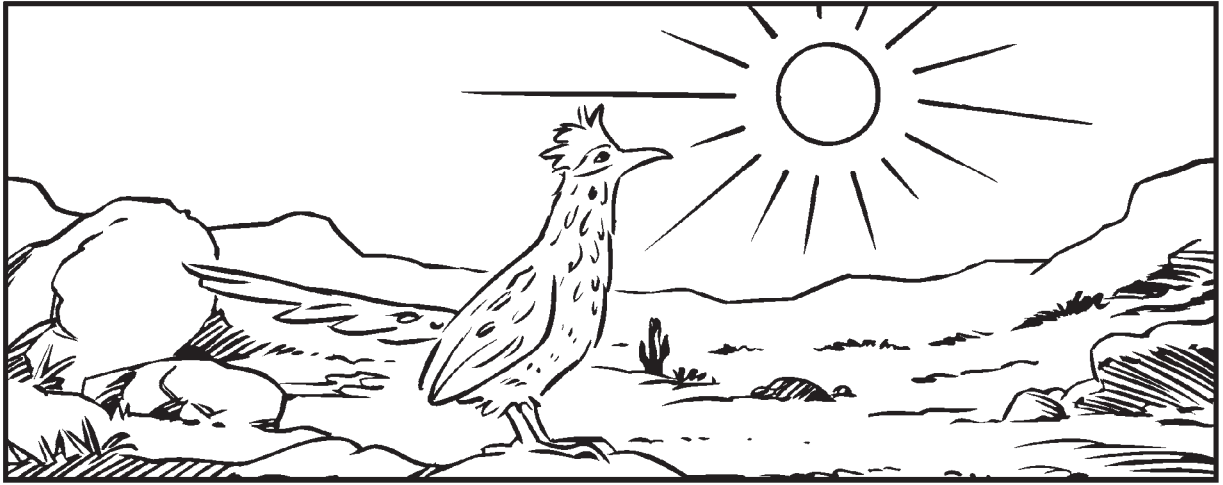


LECTURA • M

¡Vete ya, Sol!



Escrito por Pam Bull • Ilustrado por David Cockcroft

www.readinga-z.com

¡Vete ya, Sol!

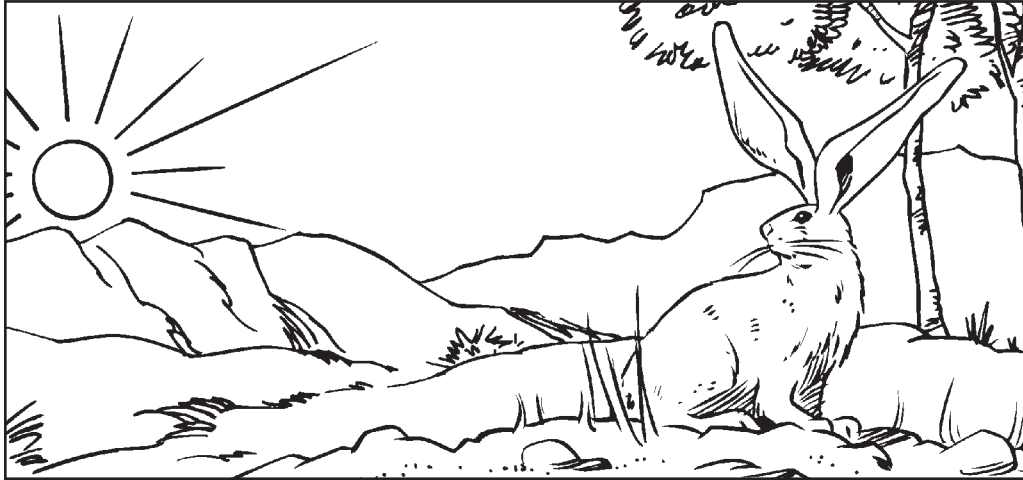
Un libro de lectura de Reading A-Z • Nivel M • Número de palabras: 460



Reading a-z

Visite www.readinga-z.com para obtener miles de libros y materiales.

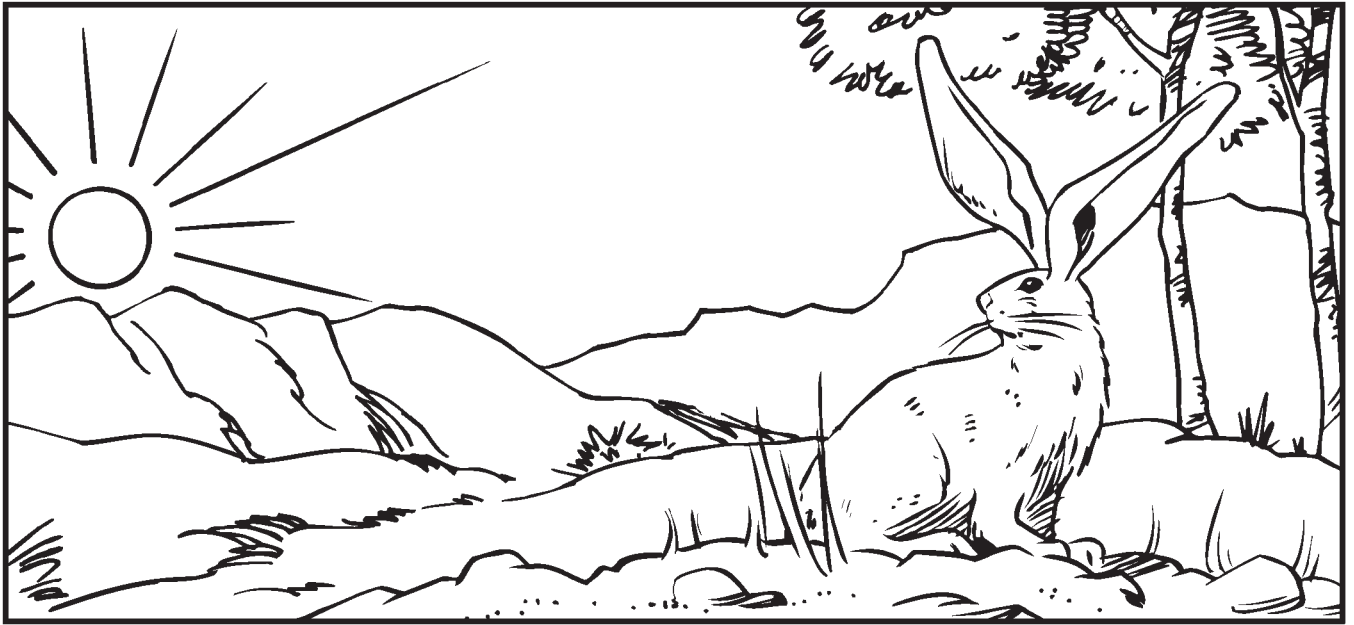
¡Vete ya, Sol!



Escrito por Pam Bull
Ilustrado por David Cockcroft

www.readinga-z.com

¡Vete ya, Sol!
(Go Away, Sun!)
Un libro de lectura Nivel M
© Learning A-Z, Inc.
Escrito por Pam Bull
Ilustrado por David Cockcroft
Traducido por Lidia Strong
Todos los derechos reservados.
www.readinga-z.com



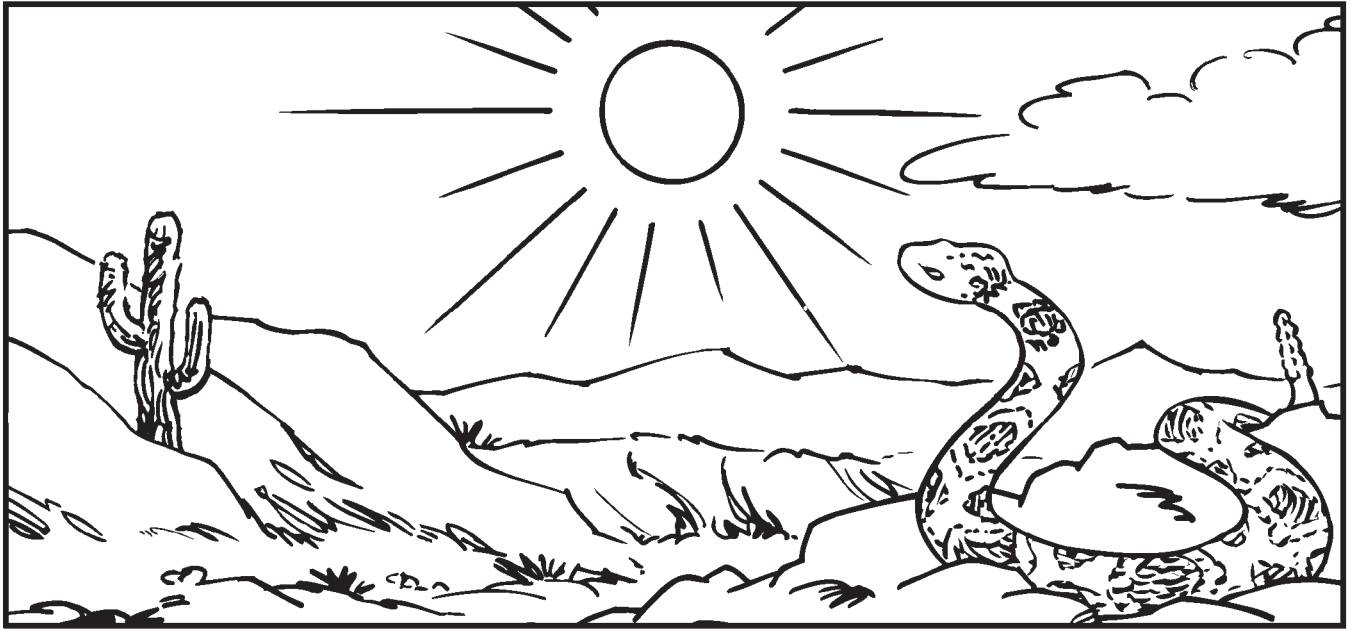
—¡Vete ya, Sol! —dijo Coneja—. Eres demasiado brillante y no puedo encontrar sombra para descansar.

3

Los sentimientos de Sol se lastimaron.
El se movió hacia el oeste del cielo.
Mientras se movía por encima de los álamos,
creó sombra en la hierba abajo.
—Mucho mejor —dijo Coneja. Acomodó
sus orejas en su espalda y se echó a descansar.

4





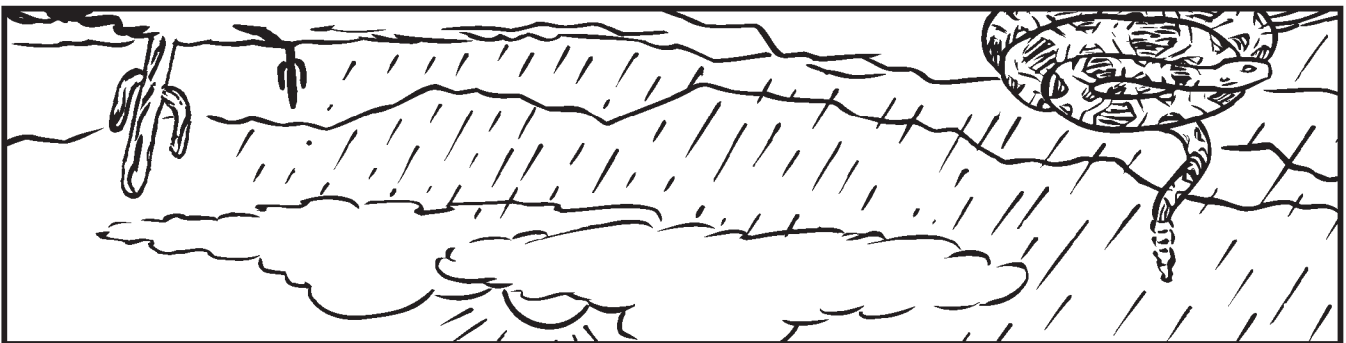
—¡Vete ya, Sol! —dijo Serpiente Cascabel—. Tus fuertes rayos han puesto esta roca tan caliente que no puedo echarme en ella.

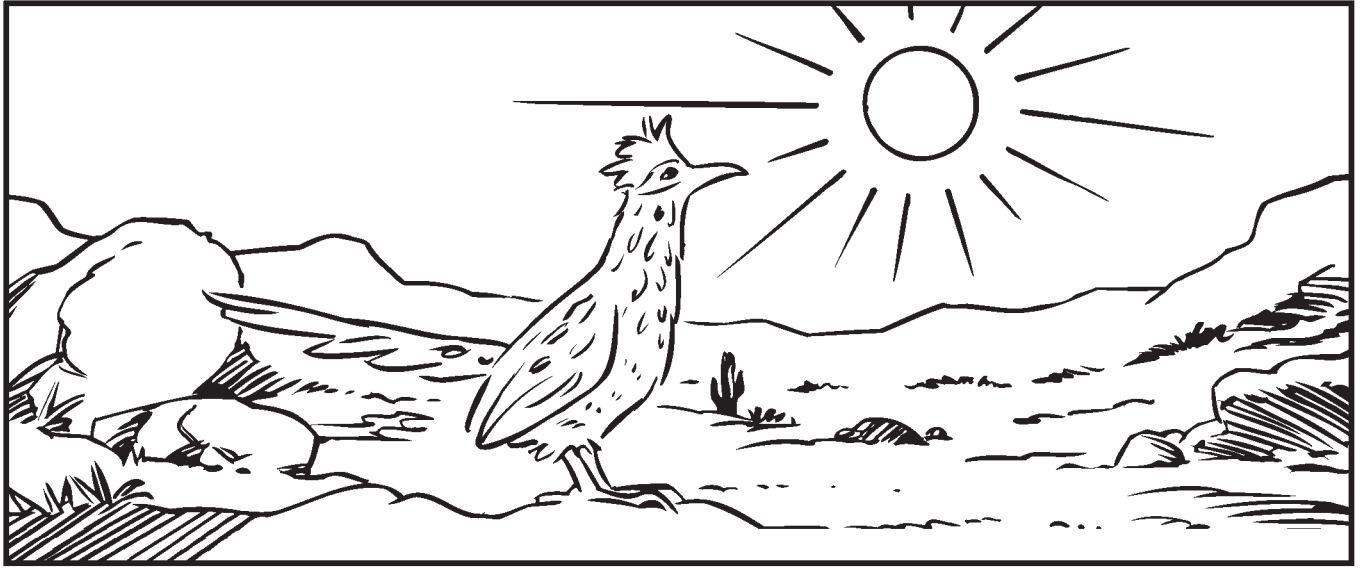
5

Sol se sintió melancólico. Escondió su cara entre las nubes y comenzó a llorar. Lágrimas de tristeza cayeron del cielo, refrescando el suelo del desierto.

—Mucho mejor —dijo Serpiente Cascabel. Se enrolló en la arena y sacudió su cascabel como advertencia para que no lo molestaran.

6





—¡Vete ya, Sol! —dijo Correcaminos—. Este calor del desierto es demasiado. Todos los animales que me gustaría comer están escondidos.

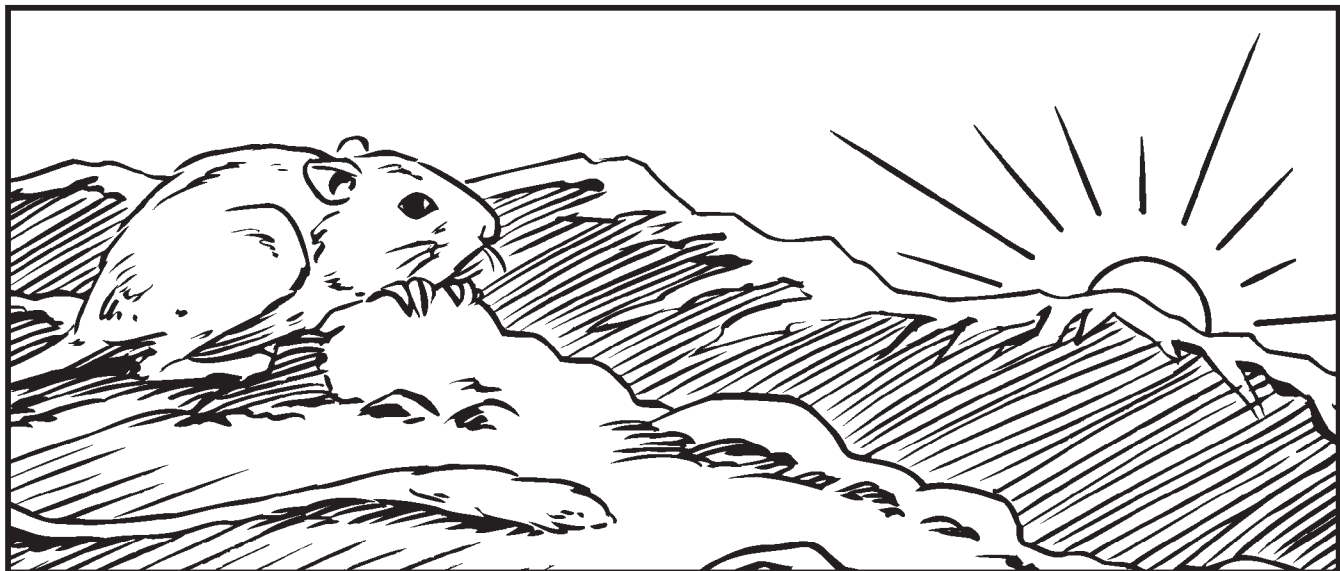
7

—Mucho mejor —dijo Correcaminos y salió corriendo tras un pequeño lagarto que había salido a ver las sombras. a observarlas.

8

Decidió esconderse detrás de las montañas. Mientras se hundía lentamente, hermosas sombras aparecieron en el horizonte. Todos los animales del desierto salieron a observarlas.





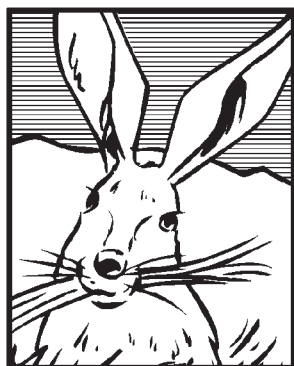
—¡Vete ya, Sol! —dijo Rata Canguro—. ¡Todavía estás brillando en la cima de las montañas! Tengo hambre y quisiera buscar comida sin que tú estés por aquí.

9

Las frías palabras de Rata Canguro hicieron que Sol desapareciera en el horizonte. Mientras se iba, pintó una puesta de sol anaranjada y rosita. —Mucho mejor —dijo Rata Canguro y dejó su madriguera en busca de comida.

10





Cayó la noche. El aire y la arena del desierto se empezaron a enfriar.

Coneja se alimentó de hierbas mientras vigilaba a sus enemigos. Serpiente Cascabel se quedó cerca de su guarida buscando roedores pequeños para comer. Correcaminos comió deliciosos lagartos. Rata Canguro recogió semillas.

11

Los animales se dieron cuenta de que había estado oscuro por largo rato. Sol no había aparecido como de costumbre. Ellos empezaron a preguntarse qué le habría pasado a Sol. —!Vuelve ya, Sol!—dijo Coneja—.?Cómo voy a descansar en esta oscuridad? —!Vuelve ya, Sol!—dijo Serpiente Cascabel—.?Cómo voy a solarme en las rocas?

12





—¡Vuelve ya, Sol! —dijo Corre caminos—. ¿Cómo voy a calentarme después de esta noche tan fría? No he tenido tiempo de construir mi nido de palitos.

—¡Vuelve ya, Sol! —dijo Rata Canguro—. ¿Cómo voy a secar las semillas que he estado recogiendo toda la noche?

13

Sol se alegró cuando oyó a los animales pidiéndole que regresara. De repente, él sintió una hermosa sensación por dentro. Los animales miraron hacia el este y vieron un débil resplandor en el cielo. Allí, en el horizonte, vieron un Sol radiante saliendo por encima de las montañas.

14

